

Las claves secretas en el libro de Daniel

Serie de estudios bíblicos del Programa REVELACION
por el pastor Rolando de los Ríos



Lección 8 Un atentado contra Dios

¿Será posible que alguien pueda hacerle un atentado a Dios? Parece improbable, sin embargo esto sí ocurrió. Alguien atentó contra los fundamentos de su eterno gobierno, su Santa Ley.

En la visión dada a Daniel en las postrimerías del Imperio Babilónico, Dios le mostró por adelantado el desfile de los imperios que vendrían al poder. Con figuras de bestias impresionantes: Un león alado, un oso cojo mordiendo tres costillas de su presa, un leopardo de cuatro cabezas y cuatro alas y una bestia extraña y sin parecido a otro animal, se mostró al profeta respectivamente, Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. En nuestro estudio anterior analizamos esto pero quedó algo pendiente: los diez cuernos en la cabeza de la última bestia.

Como hemos estado diciendo, el sueño que unos 50 años antes el rey Nabucodonosor tuvo sobre una inmensa estatua metálica, también significó lo mismo. Cada una de las partes del coloso representan los mismos imperios sucesivos. Es de notarse que el propósito divino de esa revelación era mostrar al rey —y a nosotros hoy— el énfasis político y militar de esos reinos. La visión de Daniel tiene un énfasis, además de lo militar y político, también espiritual o religioso.

Però hay algo que debemos notar en el sueño de la estatua. Como sabemos, las piernas de hierro representaban a Roma y sus pies, la división del imperio romano por las tribus bárbaras dando lugar, con el tiempo, a los países de la Europa actual. Sin embargo, debemos notar algo interesante, los pies estaban formados de dos elementos: fragmentos de barro y de hierro, dos elementos que no pueden mezclarse. ¡Los pies de la estatua estaban formados por un montón de cosas sueltas! ¿Te imaginas esa inmensa mole con un peso extraordinario parada sobre un montón tan inestable? Así es la estabilidad de las naciones con su política impredecible y cambiante.

Algo más, la presencia de Roma continúa. El hierro está allí. Es por eso que aunque Roma, como imperio pagano, cayó bajo los Hérulos en el 476 d.C., se siguió considerando a lo que quedó de Roma, como lo llamara Carlomagno: "El Sacro Imperio Romano". ¿Por qué? Porque dentro de los dedos de los pies quedó una parte de Roma, ya no pagana sino cristiana, dominando espiritualmente. Es sumamente importante notar que el texto de Daniel 2: 44 nos dice que: "en los días de estos reyes (los representados por los dedos de los pies, en los cuales Roma sigue presente) el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido..." La presencia de la Roma espiritual quedará entre los países de Europa, y por ende en el mundo, hasta que llegue el Reino de Dios en ocasión de la segunda venida de Cristo.

Pues bien, vamos al capítulo siete. Aquí nos encontramos la misma revelación pero en forma diferente, con más detalles. Leamos el texto: "Se me turbó el espíritu a mí, Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me asombraron. Me acerqué a uno de los que asistían, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Y me habló, y me hizo conocer la interpretación de las cosas. Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra. Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre." (Daniel 7: 15 -18). El asunto está claro tal como ya lo hemos analizado; son los cuatro grandes imperios que hoy la historia se encarga de confirmar. Notemos que de inmediato se hace alusión a que los fieles de Dios recibirán el Reino para siempre siguiendo el paralelo de la piedra que golpea los pies de la estatua del capítulo dos y crece hasta llenar toda la tierra. Pero el resto de la interpretación merece un estudio más detenido.

Las claves secretas en el libro de Daniel

Serie de estudios bíblicos del Programa REVELACION
por el pastor Rolando de los Ríos



“Entonces tuve deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan diferente de todas las otras, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies; asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros. Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino.” (Daniel 7: 19 -22). En cuanto a la horrible bestia, ya sabemos que es el Imperio Romano y así como en la revelación paralela de la estatua, los dedos de los pies son diez, de la misma forma, los cuernos en la cabeza de este monstruo también son diez. Ellos representan a diez reinos que se dividirían el imperio (Daniel 7: 24). Aunque no podemos decir que fueron diez las tribus que contribuyeron al desmembramiento de Roma, los historiadores, en su mayoría concuerdan en que los diez principales fueron los francos, los suevos, los burgundios, los visigodos, los sajones, los lombardos, los alamanes, los hérulos, los vándalos y los ostrogodos. Algo común había entre ellos: todos ya estaban asentados en territorio europeo. Otros, como los hunos, por ejemplo, eran procedentes de Asia. Aunque atacaron a Roma, no se asentaron pues eran nómadas que siguieron en sus conquistas en otros lugares.

Pero algo extraño vio Daniel en su visión. En medio de los diez cuernos observó que uno comenzaba a nacer y a su paso arrancó tres de los anteriores. Las características de este nuevo cuernito eran diferentes pues tenía una boca capaz de hablar grandes cosas y ojos. ¡Impresionante! Si los cuernos representan reinos, éste debe representar lo mismo pero es un reino diferente pues tiene ojos. Los ojos son los portadores del sentido de la vista; si el cuerno tiene ojos es porque tiene visión; es una cualidad espiritual. Es obvio que representa un reino espiritual o religioso. Por otro lado, si tiene boca que habla grandes cosas es porque se hace oír, es decir, tiene autoridad cuando habla. La historia se encarga de decirnos que la Iglesia, que una vez fue perseguida, pasó a ser la religión oficial del estado bajo el emperador Constantino en el 313 d.C.

A principios del siglo cuarto, el obispo Arrio de Alejandría comenzó a enseñar que Jesucristo, el Hijo de Dios, no era divino sino que había sido la primera criatura hecha por el Padre. Con el tiempo esta doctrina se popularizó en tres de los reinos que fueron invadiendo a Roma y aceptaron el cristianismo. Estos fueron los hérulos, los vándalos y los ostrogodos. El resto del cristianismo, creyente en la divinidad de Cristo y con el apoyo del poder civil, después de concilios y debates infructuosos, se fueron a las armas y erradicaron a estos tres reinos. Esos son los tres cuernos caídos. Resultó lógico que la Iglesia fuera fortalecida con esta victoria y con la intención de consolidar la fe y evitar posibles brotes heréticos, se decidió establecer al obispo de Roma como cabeza de toda la cristiandad en el 538 d.C. En Daniel 7: 25, Dios reveló a su fiel profeta la obra que siglos después haría este “cuerno pequeño”.

“Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.”

La historia se encarga de narrar lo que el poder eclesiástico de la edad media hizo mediante la mal llamada Santa Inquisición. Millones de cristianos sinceros fueron masacrados, torturados y quemados vivos por no acatar los designios de la Iglesia y el Estado. La profecía indicaba que este sanguinario poder tendría dominio por tres “tiempos” (o años) y medio. Llevados a la fórmula bíblica de interpretación de “día por año” (Número 14: 34; Ezequiel 4: 6), el período se extendería por 1,260 años que comenzando en el 538, llegaría hasta 1798 cuando Napoleón Bonaparte pondría fin, momentáneamente, a tal poder eclesiástico.

Las claves secretas en el libro de Daniel

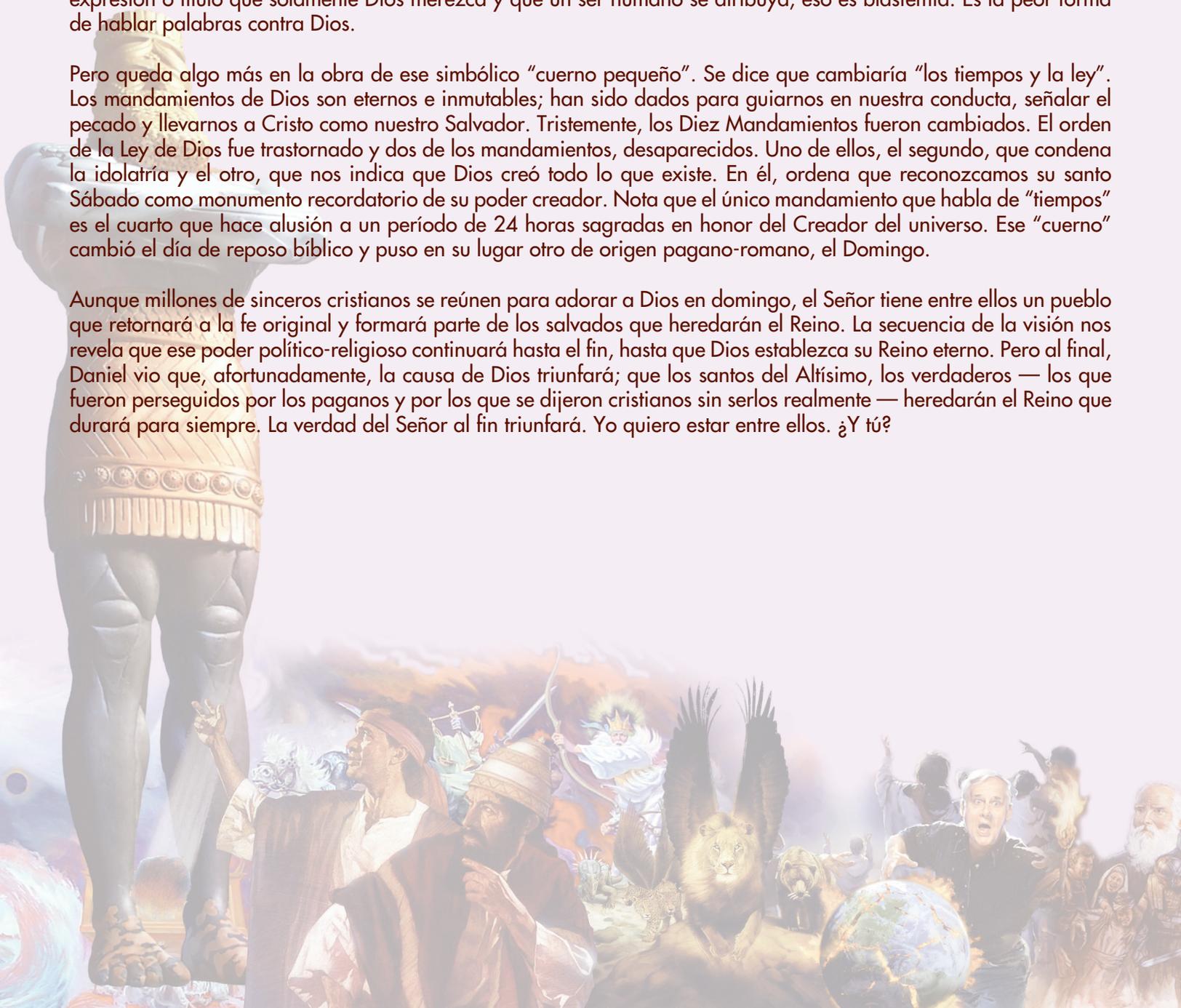
Serie de estudios bíblicos del Programa REVELACION
por el pastor Rolando de los Ríos



las “palabras contra el Altísimo” que ese “cuerno” hablaría no son ofensas abiertas a Dios como un poder ateo podría proferir. ¿No sería mejor decir, de acuerdo al resto de la interpretación, que se refiera a otra cosa? Por supuesto. Toda expresión o título que solamente Dios merezca y que un ser humano se atribuya, eso es blasfemia. Es la peor forma de hablar palabras contra Dios.

Pero queda algo más en la obra de ese simbólico “cuerno pequeño”. Se dice que cambiaría “los tiempos y la ley”. Los mandamientos de Dios son eternos e inmutables; han sido dados para guiarnos en nuestra conducta, señalar el pecado y llevarnos a Cristo como nuestro Salvador. Tristemente, los Diez Mandamientos fueron cambiados. El orden de la Ley de Dios fue trastornado y dos de los mandamientos, desaparecidos. Uno de ellos, el segundo, que condena la idolatría y el otro, que nos indica que Dios creó todo lo que existe. En él, ordena que reconozcamos su santo Sábado como monumento recordatorio de su poder creador. Nota que el único mandamiento que habla de “tiempos” es el cuarto que hace alusión a un período de 24 horas sagradas en honor del Creador del universo. Ese “cuerno” cambió el día de reposo bíblico y puso en su lugar otro de origen pagano-romano, el Domingo.

Aunque millones de sinceros cristianos se reúnen para adorar a Dios en domingo, el Señor tiene entre ellos un pueblo que retornará a la fe original y formará parte de los salvados que heredarán el Reino. La secuencia de la visión nos revela que ese poder político-religioso continuará hasta el fin, hasta que Dios establezca su Reino eterno. Pero al final, Daniel vio que, afortunadamente, la causa de Dios triunfará; que los santos del Altísimo, los verdaderos — los que fueron perseguidos por los paganos y por los que se dijeron cristianos sin serlos realmente — heredarán el Reino que durará para siempre. La verdad del Señor al fin triunfará. Yo quiero estar entre ellos. ¿Y tú?



Las claves secretas en el libro de Daniel

Serie de estudios bíblicos del Programa REVELACION
por el pastor Rolando de los Ríos

Repaso de la Lección

Para completar las siguientes frases marca la selección que creas que sea más completa; puede varias respuestas buenas pero debes escoger la mejor de todas. Al finalizar, oprime el botón para enviar y después de calificar tus respuestas te enviaremos el resultado. ¡Éxito!

1. Los diez cuernos en la cabeza de la bestia romana representan
2. Daniel vio un cuerno pequeño salir en la cabeza de la bestia romana que
3. Los reinos arrianos que fueron erradicados fueron
4. El cuerno pequeño habló palabras contra al Altísimo porque
5. Este poder cambió los tiempos y la ley al

Mi decisión:

Reconozco que los Diez Mandamientos escritos por Dios están aún en vigencia y que todos sus hijos debe obedecerlos por amor a él. La profecía nos muestra que solamente los fieles a Dios heredarán su Reino y yo quiero estar de su parte hasta que venga.

Si compartes esta declaración, marque aquí SI

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Código _____

País _____

Cuando llene este formulario, pulse el botón "Email" para enviarlo.
Puede también enviar esta lección contestada por correo regular a:

REVELACION
PO Box 2626
Winter Park, Florida 32790

Teléfono: 407-644-5000 ext. 259
Revelacion@floridaconference.com

REVELACION
DEL
NUEVO
MILENIO